EL CENTRO DE ESPAÑA

AÑO I — *Alcázar de San Juan, 27 de Marzo de 1910.* — NÚM. 9.

CONSEJOS DEL PUEBLO

Con creciente y noble interés recibe la opinión pública las muestras de vida que ofrece la idea republicana, y bien será que la prensa de provincias cumpla su misión de aportar á la obra del juicio nacional, su respectivo grano.

El ideal de la república, como aspiración última del régimen de las Naciones, podrá pasar, como pasa todo lo humano, por las crisis circunstanciales del tiempo, pero sobre ella se irán agrupando siempre las concreciones de la razón, hasta formar el gran bloque de los derechos democráticos, en que ha de fundarse, con definitiva solidez, el concepto puro del Estado. Todos los hombres podemos aceptar, de buén grado, cualquier forma de gobierno que no sea la republicana, pero nadie podrá negar que, libertado absolutamente de los motivos que le liguen á la cabeza visible de ese régimen, halla en su fuero interno los latidos de un ideal político encarnado en la soberanía nacional, únicamente compatible con la forma popular y democrática. Las monarquías no pueden ser ya la resultante del espíritu político de las Naciones, ni su modo de ser puede hallar científica justificación en el derecho público de las sociedades modernas. Dígase lo que se quiera, han pasado ya los tiempos de las patrias guerreras y religiosas, y desde el momento en que no es lo más interesante el genio militar ni el representante de la Divinidad, para que los pueblos cumcumplan su misión ante la Historia, es indudable que en la función de las nacionalidades debe presidir el fruto del cerebro, que no suele ser la característica de las dinastías.

Los españoles, en su inmensa mayoría, suspiran por la república, pero no son republicanos. Demostremos esta afirmación paradógica, cuya gran verdad es, en nuestro sentir, la clave de todos los movimientos estraños con que gira este credo político en España.

No acudamos á hechos remotos, porque el presente estado de la política republicana, se ha determinado, precisamente, por el temperamento de los hombres de ahora, ó de los que han desaparecido poco ha.

La España que piensa, y que siente verdadero amor á la patria, necesariamente ha de ser republicana. Hasta en la alta serviidumbre palatina se encuentran esos espíritus realmente nobles, que ponen por encima de todo su gran entusiasmo por España y que no muestran dificultades en aceptar un gobierno republicano, si éste hubiera de servir, con mejor acierto que la monarquía, los altos intereses de la Nación. No puede menos de ser así. La monarquía española, desde hace dos siglos, no ha presenciado sino desastres. Desde las grandezas de una patria mundial, fuerte y valerosa, hemos llegado á la humilde modestia de la insignificancia y á la depresiva consideración del menosprecio. Ningún pueblo puede soportar estas afrentas, sin ir labrando un ideal de modificación y de reforma, ya que no esperimente los impulsos de la justicia. Si después de lo que hemos visto, fuéramos capaces los españoles de sentir predilección por el principio político monárquico, habría motivos de sobra para que se nos declarase fuera del derecho político del mundo.

Aparte los repugnantes clericales, menores en número de lo que generalmente se supone, todos los españoles piensan de esta suerte, pero muy pocos desean ser considerados como republicanos. Veamos por qué.

Hay, por desgracia, en los partidos republicanos, una nota repulsiva, creada por la clase extrema, no de la idea, sino de la realidad eminentemente personal. A esa clase pertenece el elemento exagerado y levantisco, el perturbador eterno, el discutidor fatal, rebelde á toda clase de obediencia, incompatible con el orden y amigo del libertinaje. Cierto es que no ha sido engendrado por la idea popular, sino que es hijo legítimo de los errores de la monarquía, contra los cuales, es lógico que surjan esas manifestaciones de protesta que se agravan y desnaturalizan en el espíritu enfermo de los exaltados; pero ésto que debiera ser, respecto del partido republicano español, un miembro insignificante, y que debiera hallarse aislado todo lo posible, ha influído de tal suerte en su organismo, que ha determinado la razón de todos sus movimientos durante larga época.

Castelar, Pi y Margall y Salmerón, ocupan en la Historia de España los más altos lugares, y en el recuerdo universal, el respeto y la admiración más grandes. Todos conocemos el calvario de esos tres hombres inmortales, y por eso podemos decir que, del lugar que ocupan en la Historia y en el recuerdo universal, al que ocuparon en el partido republicano español, media un avismo. Contra esas tres grandes figuras de la patria se desataron todas las lenguas de sus cerreligionarios y no hubo ultraje que dejara de ser adecuado á las tres honras inmaculadas. Pedíase la República mediante la revolución, y como no hubiera revolucionarios, el jefe del partido era el depositario de las culpas. El mismo Salmerón, atolondrado entre los deseos propios y las inculpaciones ajenas, torció á última hora la recta de su camino y echó por el de la Solidaridad, buscando un elemento de combate que le acarreó la última y la más grande de sus amarguras.

Ante estos hechos que presentan, no á la idea republicana, pero sí al partido republicano, como un sistemático destructor de prestigios, no es maravilla que se abstengan de formar en él los hombres amantes del suyo, y por ese procedimiento extraño, vive en España el régimen monárquico y atraviesa una existencia trabajosa el principio republicano.

Preténdese ahora formar otra unión. Pero, unión ¿de qué? ¿De ideas? Bien unidas se hallan en el sentir general del país. ¿Es unión de procedimientos? He aquí el error tremendo, donde tienen su origen todas las desventuras del republicanismo de España.

Para que el sistema republicano llegue á ser un hecho, es absolutamente necesario que concurran, en forma de organización popular, todas las fuerzas del país: la aristocracia de la inteligencia, la del dinero y hasta la de la sangre, en una gran parte, ya que no sea posible en su totalidad, juntamente con la gran masa del país, la que más intensamente quiere á la República, por que más prácticamente sufre la monarquía. ¿Y creeis, de buena fé, los que buscais la unión de los partidos republicanos, que pueden hermanarse, espiritual y corporalmente, las clases aristocráticas con la muchedumbre? ¿Creeis, de buena fé, que las clases verdaderamente responsables, que por este carácter son conservadoras de su posición y de su fortuna, tienen la confianza tan sólida y necesaria como es preciso, en el caudillo que ha de llevarlos á la victoria? No, esa no es la realidad.

Queremos ignorar lo que sucede en Madrid, pero no debemos desconocer lo que se dircurre en provincias, y si la opinión verdaderamente rural significa un valor ponderable en los movimientos de la política, nuestra misión será interpretar el sentir de los pueblos para que se tenga en cuenta en las ciudades.

El ideal de la República domina los cerebros y los corazones, pero el partido republicano se halla enfermo de descrédito y desconfianza Entiende, además, el pueblo, que la forma monárquica no puede ser sustituída por la republicana, sino en virtud de un accidente previsto y descontado. Podrá ocurrir un momento revolucionario provocado por la violencia y la injusticia conservadora, pero aún este no tendría carácter republicano, ya que el partido no se halla en las condiciones necesarias para ostentar las garantías que el orden nacional requiere y exige. De la tremenda convulsión surgiría un organismo político nuevo, representante de la energía democrática de España, libre de compromisos, sin manchas del pasado, ennoblecido por el amor al pueblo y templado en el respeto á los derechos compatibles con la ley del progreso. ¿Puede nacer ese organismo, sin que sea hijo de la revolución? Tal sería lo patriótico y lo útil. Tal es lo que desea el pueblo, á cuya vista repugna el carnavalesco ir y venir de los partidos monárquicos y el infructuoso destejer de los partidos republicanos. Un gran paso por el camino de la perfección política, sin llegar al terreno de los exaltados. Un eslavón entre el pasado y el futuro, como función normal de la ley evolutiva de los tiempos.

«CARNET DE UN HUMILDE»

LA BUENA PRENSA

Cor ser tan hermosa la obra inmortal y educadora del excelso Cervantes, tiene en mi sentir un defecto, disculpable por el ambiente de pesimismo en que el libro incomparable fué escrito: el de suponer que en la Mancha sólo pudo existir un Quijano y aunque éste tuvo que arrepentirse en las postrimerías de haber luchado por la justicia y la idealidad. Cierto fué que negó á las demás regiones semejante privilegio y honor. Pero faltó acaso en los últimos párrafos el apaueo de otros muchos hidalgos, tan capaces como él de realizar inauditas hazañas, de una legión entusiasta y viril de andantes manchegos, que, separados, hubieran fracasado como él, pero que, juntos hubieran conquistado su Dulcinea y establecido entre los hombres el imperio de la fraternidad y de la razón.

A la moderna prensa periódica está encomendada esta tarea de poner en comunicación á los enamorados de todo lo grande, de recoger la expresión de sus aspiraciones y de sus ansias, de aunar sus esfuerzos y encaminarlos á la consecución de la obra del progreso. Cuando tengais un periódico en vuestras manos, sabed que teneis un arma, que no podrán romper las espadas de los malandrines ni hacha tajante de los fieros Caracuadrambros. Y por eso la Prensa es odiada por los reaccionarios, porque saben que une á los débiles, que capacita á los explotados y que crea el ejército de los nuevos caballeros andantes, destinados, con el esfuerzo de su brazo, á cambiar la faz de la tierra.

Este CENTRO DE ESPAÑA, en cuyas columnas escribo honrándome, más que si lo hiciera en gran rotativo de Norte América es todo un altísimo símbolo. En la tierra de los caballeros, significa que no basta ser adalid, que es preciso ser heste y que el centro de la península, no estará allí donde señale un punto de triangulación geográfica, sino donde el entusiasmo por las nobles ideas tenga su emporio. Significa además que á la patria del caballero cervantino, corresponde salir la primera á deshacer agravios á la hora del alba, con el criterio de la verdad inmaculada en la frente y el entusiasmo en el corazón.

***

Un periódico...—exclamaréis— Está bién. Pero ¿cómo ha de ser ese periódico? ¿Será retrógrado ó progresivo? ¿Científico ó vulgar? ¿Grande ó pequeño? ¿Cómo sabremos, al tener un papel impreso en las manos, si es instrumento de emancipación ó vehículo de servidumbre? Tanto más interesan estas preguntas cuanto en la actualidad se hace una campaña en pro de lo que se denomina la «buena prensa» y en contra de las publicaciones que se consideran nefandas. Y es urgente dilucidar este punto, porque ya se discute, no sólo en la iglesia y en el club, sino en el taller y en el seno mismo de la familia. Hay una buena prensa y hay otra abominable. Apresurémonos á distinguirlas, si no queremos que el engaño, en punto que toca nada menos que á la inteligencia y á los intereses materiales, pueda acarrearnos la desventura, la ignorancia y la ruina.

Desde luego existe una nota que puede servir á facilitar la resolución de punto tan árduo. Entre un periódico que nos da las opiniones hechas, que habla en nombre de una infalible autoridad, que no nos permite discurrir ni pensar, y otro que nos consulta, somete las ideas al criterio ajeno, admite discusión y nos trata, no como á siervos ó creyentes, sino como á seres libres y racionales, la elección no es dudosa. ¿Cómo ha de ser buena la prensa que ahoga nuestra expontaneidad y que nos obliga á la perpetua sumisión? Lo menos que puede concederse es que sea inútil. ¿Para qué necesita leer quien sólo representa el papel de oveja en el anónimo rebaño de los sometidos? Para él no cabe sino una pasividad abrumadora y desconsoladora: la de seguir las huellas del pastor, encaminándose con él al redil ó al avismo. Su opinión nada significa: no es libre de juzgar lo que tiene bajo sus ojos. ¿Para qué molestarse en leerlo? De todas maneras hay que creerlo, precisamente porque es absurdo, según la peregrina teoría del viejo Tertuliano.

El periódico útil y aun necesario, no procede de esta manera. No expone las ideas de un Pontífice ó de un Concilio, ni menos de un Rey, sino las de ese gran pensador que se llama «todo el mundo.» No amenaza con penas severas en la tierra—y con menos motivo en el cielo—á quien no está conforme con sus asertos. Deja á cada cual en plena libertad de hallarlas ó no conforme á sus juicios. Y, finalmente, no prohibe la lectura de otros impresos, por adversos que sean á sus orientaciones y á su sentir. Dice á sus lectores: leedlo todo, sin pasión, sin odio, sin prejuicios, con el espíritu abierto á todos los horizontes luminosos. Y luego, escojed. Proceded como hombres si aspiráis á tener el orgullo de serlo.

Por eso, el mejor periódico no es el más lujoso, ni el más ameno, ni el que ofrece ventajas, ni aquel que deleita nuestra vista con panoramas y reproducciones. Lo es aquel que respeta nuestra independencia, que no nos impone sus juicios y que defiende la causa de los que trabajan y sufren y aspira á unir á todos los Quijanos del mundo, para que contra ellos no puedan jigantes, ni molinos de viento, ni Santas hermandades, ni Sansones Carrascos, ni retablos de Maese Pedro, ni carros de Merlín; para que puedan al morir, en vez del *Post tenebras spero lucem*, pronunciar la frase de los hombres austeros, «He vivido, he sufrido, he amado, he luchado por la eterna verdad. Puede venir la muerte cuando quiera».

***

Ningún invento, ningún hecho histórico puede compararse al de Gutenberg de Maguncia. Ignorante, aislado, el hombre sometíase de buen grado á todas las tiranías y á todas las bajezas. El Papa levantaba sobre él su báculo, su espada el caudillo, su cetro el Monarca, sus insignias el noble y su látigo el capataz. Acostumbrado á la sumisión, se encanallaba en la sorda protesta y en la expansión de la saturnal, cuando no en la criminal rebeldía. Ignoraba lo que sus hermanos pensaban, y el mundo de las cosas excelsas era para él algo remoto, como las constelaciones que parecían llorar en la noche con su parpadeo, no las tiniebles interplanetarias, sino las lobreguecs de las almas dolientes. Pero, un día, el estudio, el azar, la ambición si querés, descubrió la manera de comunicar á unos hombres con otros; de llevar las palpitaciones de unos cerebros á otros cerebros. Y cuando los hombres se reconocieron hermanos y sintieron nacer entre sí los anhelos de solidaridad, el mundo se alumbró con la esperanza de renovación y de amor, y los desfallecidos alentaron y los aniquilados resurgieron. La verdad no era ya solamente algo divino. El Verbo se había hecho carne y el impulso de todos podía realizar lo que era una hipótesis huera y una irrealizable paradoja para uno sólo.

Y ahora, cuando la comunicación espiritual es el mayor consuelo de las inteligencias y las voluntades adoloridas, cuando se busca en el papel impreso, no la opinión agena, sino la compenetración ideal, la resultante de las más opuestas tendencias que produzcan la chispa genial como los polos opuestos de un aparato eléctrico, ahora es no dice en el nombre de Dios: «No leáis; el leer es funesto; censurable es querer ver y oir cosas nuevas, porque esto—como afirma Fray Luis de Granada—ocupa el tiempo, inquieta el ánima, derrámala en muchas partes y así impide devoción.» Ocupáos en la oración y, si habéis de leer, hacedlo en las hojas que os demos como indiscutibles. Pero guardáos de aquellas que os hacen pensar y sentir y querer y ser hombres, porque ellas son *la mala prensa*.

Pues bien: sólo hay y puede haber una prensa mala: la que impide estudiar y discurrir y desasnarse á los hombres. Y vosotros, manchegos hidalgos, compatricios de aquel que exclamó en un arranque de suprema melancolía: «Con la Iglesia hemos dado, Sancho. ¡Dios quiera que no hayamos dado con nuestra sepultura!», venís compelidos, por imperativo de racionalidad, á no proscribir letra alguna de molde; á analizar y examinar cuanto caiga en vuestras manos inquisitivas. Y en el seno de la familia, á vuestra mujer y á vuestros hijos, debéis decirles; —Pensad como queráis; yo no he de impedirlo. A vuestros descaminos he de responder con cariño y con tolerancia. Pero os impongo la lectura, queráis ó no queráis; lectura de todo, bueno y malo, racional y absurdo; que por algo sóis más que postes, incapaces de discernir. Es esta una tutela que la naturaleza me impone. De hoy más escucharéis lo que yo os lea en alta voz y luego pensad, elegid, pero no me habléis de la mala ó la buena Prensa. Sois vosotros los que habéis de ser en lo sucesivo buenos ó malos.

Antonio Zozaya.

Información política.

DESDE MADRID

BALANCE POLÍTICO

El Sr. Canalejas replica con fría ironía, á los impacientes que pretenden apremiarle al extremo de que en obra de días negocie con Roma la reforma del concordato é implante, aun sin Cortes, todo el vastísimo programa que, así en materia religiosa como en la social y política, propagó durante los últimos años de apostolado, singularmente en la campaña del bloque de las izquierdas,

El mismo Sr. Canalejas, cuya actividad y firmeza mental asombran, congrega en la Academia de Jurisprudencia á los más eminentes sociólogos: Azcárate, Buylla, Posada, Maluquer... para iniciar en España el seguro contra el paro forzoso, anticipándose, á lo menos en la bondad de sus intenciones, á no pocos países considerados como los portaestandartes del intervencionismo. El ministro de Gracia y Justicia organiza por Real decreto, la Comisión de Códigos para preparar los estudios necesarios á la revisión decenal, hasta ahora incumplida, del derecho civil y de las leyes procesales. Y el ministro de Hacienda, Sr. Cobián, de quien menos lógico era esperar impaciencias anticlericales, simplifica el problema religioso á los aspectos políticos, social y económico de lo que llamó Villaverde «desarrollo excesivo» de las congregaciones monásticas, al punto de anunciar su resolución fácil é inmediata por virtud de un nuevo convenio con el Sumo Pontífice, otra ley de asociaciones cuya flexibilidad permita incluir en el régimen común á órdenes no exceptuadas y la igualdad de tributación que según él bastaría á impedir la hoy ventajosa competencia de las comunidades dedicadas á la industria sobre el trabajo libre.

Esto en lo que se refiere al Gobierno.

Respecto del partido conservador, la nota culminante es el medio mutis del Sr. González Besada, el cual, por desacuerdo con el Sr. Maura, anuncia su retirada temporal de la política, al mismo tiempo que autoriza la proclamación de su candidatura por la circunscripción de Zaragoza, desentendiéndose de la jefatura local del Sr. Ossorio Gallardo y de los planes electorales del Sr. La Cierva, refrendados por el supremo rector de la «Comunidad» no sabemos si aún gobernante. El enojo del Sr. Dato, á quien se supone distanciado también del Sr. Maura, no es verosímil que llegue á exteriorizarse ni siquiera en la forma discreta en que lo hace el Sr. González Besada. De todas suertes, el cronista político debe consignar, para sucesivas reflexiones, la acentuación del fenómeno que hace tiempo se opera en el partido conservador, cuya tendencia á la homogeneidad en sentido retrógrado, elimina á los representantes de la antigua significación canovista, liberal, aunque autoritaria, defensora de las prerrogativas del poder civil, no obstante su ortodoxia católica: el conde de Estéban Collantes, Sánchez de Toca, González Besada, pronto quizá Dato.

Y entre los republicanos...

Pero esto merece capítulo aparte. En estas primeras cuartillas que constituyen mi bautismo periodístico en EL CENTRO DE ESPAÑA, me propongo tan sólo esbozar la situación actual del Gobierno y la de los conservadores.

A. Aguilera y Arjona.

PAISAJES DE LA MANCHA

VII

Puntos de vista.—El cerro del Almendral; vestigios históricos.—Cañada de la Manga.—Flores y frutos.

La laguna del Rey, es, para la gente de la comarca, un objeto acreedor á las mayores simpatías y el término de comparación para juzgar la belleza de todos los paisajes de Ruidera. Podéis, con absoluta impunidad, hablar pestes de todos los lugares de la Mancha, pero no expresaréis un solo concepto depresivo contra la bella laguna, sin que, al punto, os vayan á la mano los sencillos ribereños, afirmando que, no hay, ni puede haber en el mundo, cosa más soberanamente hermosa; y es que el lindo lago, de mil metros de longitud por quinientos de anchura, orientado de Norte á Sur, recibe en toda su extensión la luz meridiana que ilumina todos sus contornos y le hace parecer un opalo inmenso, engarzado en la cinta plateada del Guadiana. Los enormes cerros de la margen izquierda avanzan hacia la laguna, terminando en suaves colinas, desde donde se otea la superficie luminosa que refleja los más nímios detalles del monte y todo su conjunto, pintoresco y alegre, soleado y risueño, causa en el espíritu una sensación de amorosa caricia.

El hábito de los españoles, causado por una aristocracia frívola cuyo título de cultura es la cubierta del kilométrico, no se curará nunca del vicio de alabanza sobre lo extraño, ni de la desdeñosa ignorancia de lo propio. Estos parajes, situados á mil metros de altura, sobre el nivel del mar, rodeados por grandes extensiones de monte, con una temperatura primaveral, aun en lo más crudo del año, aguas excelentes, ambiente tranquilo y magestuoso y esmaltados por incomparables bellezas de la Naturaleza, constituyen un refugio universal encantador. Las blandas colinas que avanzan sobre la laguna del Rey, están esperando la obra de un gusto refinado que edifique hoteles; las aguas cristalinas del lago, ágiles canoas que corran sobre el pulido espejo.

La laguna del Rey tiene su extremo en un estrecho dique cubierto de juncos: en el centro una cresta de roca se eleva sobre las aguas; es la Isla, donde coinciden los límites de las provincias de Ciudad-Real y Albacete. Desde este punto comienza la laguna *Colgada*, la más extensa de todas.

El paisaje se obscurece por las grandes sombras de los cerros, cuyas hoces irregularizan la forma del lago. Desde los altos tajos se inclinan enormes astillas de roca y en las márgenes tejidas con juncos y carrizos, rozan las olas que empuja el soplo de las cañadas.

Por la margen derecha entra en las aguas el espolón del elevado *Cerro del Almendral*, de ásperas laderas que lo hacen casi inaccesible. La cumbre forma una planicie ondulada, que se extiende blanda y suave por el monte hasta perderse en los matorrales. En ella crecen hoy algunos almendros diseminados en desorden sobre el terreno pedregoso, que ha debido ser cultivado en tiempos lejanos. De trecho en trecho se aprecian montículos cubiertos por viejo césped, escombros agrupados y anchas lindes á modo de ocultos cimientos.

Los bordes superiores del espolón que avanza sobre la laguna, están coronados por la línea confusa de recia muralla. En toda la meseta se observa una huella borrosa; por entre las peñas toscamente careadas, crecen pinillos enfermos y el césped alastonado y mísero acusa una tierra empobrecida por la esterilidad de las ruínas.

Muy cortas y vagas noticias he podido adquirir, que ayuden á indagar el origen de los interesantes vestigios históricos de este cerro. Alguien conserva una moneda de carácter romano, acuñada en la *Ciudad de Lagos*, pero no es de creer que tal objeto proceda de este sitio, cuyos vestigios, de ser romanos, ofrecerían más claros elementos de observación. Esa moneda debió venir de la ciudad portuguesa, enclavada cerca de las ruínas de la Lacobriga romana, de ningún modo del lugar que describo, donde, á lo sumo, pudieron vivir corto tiempo razas de los primitivos pobladores de España.

La tosquedad de las piedras que pudieron formar parte de las edificaciones, demuestra un orden arquitectónico embrionario, y la silueta de las murallas hundidas en el cerro y cubiertas por la tierra musgosa, indica la obra de muchos siglos. Por estos caracteres es dado suponer que los pobladores de este cerro, eran gentes venidas del litoral levantino, que se instalaron junto á las lagunas de Ruidera donde hallaban seguro sustento y sólida defensa y no mucho después se corrieron al interior, dejando una población miserable que ha sido pulverizada por el tiempo.

Desde la cima del cerro del Almendral, se descubre un bello panorama: las lagunas *Batana*, *Redondilla* y *Salvadora* como artísticos lagos de jardinería, á la derecha; á la izquierda los grandes ensanchamientos de la Colgada, y al frente el ámplio anfiteatro de los cerros, en cuyo centro se halla el rincón obscuro de *Cañada de la Manga*.

Volviendo á nuestro derrotero por el lado izquierdo de la cuenca, bordeando las laderas y los márgenes de la colgada, llegamos frente al almendral, donde abre su voca la *Cañada de la manga*, cuya avertura, de cien metros de ancha, exige el rodeo de tres mil metros de camino, bajo un túnel de encinas y cornicabrales. Es este un rincón sombrío y melancólico, abrazado por los altos taludes de las montañas descarnadas. En el vértice del ángulo se alza una casita pobre y abandonada, entre árboles frutales que cultiva una mano invisible, y más dentro, en las entrañas del monte, la gran cañada, como un surco profundo, guardado por enormes crestas de granito. La luz adquiere, en estos parajes, el tinte siniestro del eclipse; la enérgica vegetación engrandece la soledad, y un silencio de tumba preside en aquel ámbito de reposo, labrado por los cataclismos del Planeta.

Hemos dejado la lóbrega rinconada y nos hallamos en pleno resplandor de la vida, otra vez frente al histórico cerro. Una viña soleda enseña sus mondadas cepas clavadas en la ladera del monte que aparece cubierta de romeros en flor; las zarzas salvajes y los grupos de árboles frutales protejen la calzada y más allá, una soberbia explotación eléctrica nos brinda sus ejemplos, con el rufido de sus máquinas y la fragancia de sus pintadas flores.

(Continuará.)

Información electoral

POR LA REGIÓN

Con motivo de las festividades de la Semana Santa, la tarea electoral ha tenido un breve descanso y pocas son las noticias que ha dado de sí.

En Albacete luchará, por la capital, como candidato conservador el Sr. Martínez Acacio, actual diputado y acaso no sea su contrincante el Sr. López Chicheri, porque parece que al gobierno le suena demasiado ese apellido. En cuanto á Senadores, hay una noticia interesante para el distrito de Alcázar. El Sr. D. Enrique Bosch, si no se decide á presentar su candidatura para diputado, será senador por Albacete, pues en tal sentido parece que se han hecho indicaciones á dicho señor, por quien puede hacerlas. Desde luego podemos afirmar que el opulento é ilustrado demócrata, si es vencido en sus empeños de alejamiento político, formará en las Cortes venideras.

En cuanto á la provincia de Ciudad Real, no parece que se halle siquiera á medias el *encasillado*.

Por la Capital parece segura la candidatura del Sr. Gasset, y su triunfo, por consiguiente; digan lo que quieran los conservadores, que se resisten á declar sus escasas y desorganizadas fuerzas.

Los distritos de Manzanares-Daimiel y Almagro-Valdepeñas, se hallan pendientes de la definitiva resolución del Cande de Romanones, que aspira á dominar ambos distritos. En uno presentará persona de su devoción, y en el otro su propio nombre. En Valdepeñas ha sonado la candidatura conservadora de D. Isaac Merlo, que destruye los planes del Sr. Yáñez.

Por Infantes luchará el Sr. Gutiérrez de la Vega, conservador, contra D. Carlos Hervás, liberal. La lucha puede ser muy empeñada si el gobierno proteje, como es su deber, á las fuerzas liberales adormecidas en este distrito.

POR ASTURIAS

La prensa asturiana se ocupa incesantemente de la política manchega, con motivo de la candidatura de don Melquiades Alvarez y de la que D. Oliverio Martínez presenta por Llanes. Respecto del ilustre orador, nuestro colega *El Comercio* de Gijón afirma que con alma y vida verían á D. Melquiades Alvarez, diputado por su pueblo natal. Así lo vemos nosotros por Alcázar y por eso hemos conseguido hacer su triunfo indiscutible.

En cuanto á Llanes, no es de estrañar que la candidatura de D. Oliverio Martínez haya causado gran efecto entre los conservadores. El ilustrado notario de Alcázar cuenta para la lucha con poderosos factores: un temperamento de luchador generoso y simpático que constituye una fuerza enorme contra los candidatos que necesitan adquirir los afectos en fuerza de dinero; su vasta cultura y su elocuencia enérgica y sincera, armas terribles contra la tiranía conservadora de aquella tierra, y el apoyo decidido que le otorga el ilustre senador D. José Parres y Sobrino, á cuyo calor vive la política liberal de una buena parte de Asturias.

El Sr. Parres, dueño de una gran fortuna, parece que tiene el empeño de proteger el triunfo de D. Oliverio Martínez, con el propósito de que la obra política de éste, produzca en Llanes los beneficios que el distinguido prócer desea para aquella tierra, donde nunca llegaron á realizarse las ofertas conservadoras.

RECUERDO POR RECUERDO

El «Centro Melquiadista» de Socuéllamos, recientemente inaugurado, queriendo reflejar el intenso cariño, la viva simpatía, que siente por Juan Antonio Benlliure, se ha conferido la suerte de poner en su cuadro de honor este nombre, glorioso ya, en la historia del Arte patrio.

Es Juan Antonio, prócer ilustre de una dinastía insigne de artistas. Con sus otros hermanos, Mariano, Pepe y Blas, genios en manifestaciones distíntas del Arte, herederos en prodigios de aquel famoso Miguel Angel y Velázquez, hace resonar en el mundo todo, ecos halagadores de fama artística para la patria; vibrantes notas de simpatía para nuestra España, romántico solar viejo, cuna inmortal de artistas y de guerreros.

En las plazas de nuestras más hermosas ciudades, turistas y representantes del saber, escrudiñadores de nuestras bellezas, misioneros de la Ciencia, pueden admirar cómo aquí se rinde el tributo del agradecimiento á los españoles ilustres, y de qué modo, sobre la tosca piedra, hace encarnar Mariano Benlliure, el inimitable escultor, aquellas figuras, reviviendo en la línea y en el gesto un estado de espíritu de nuestros más famosos antepasados.

Es también en Italia donde viven joyas de nuestro Arte; en los aristocráticos palacios ingleses; en los *chalets* de los burgeses alemanes; es en fin, en América, en la América española, nuestra hermana y mejor nuestra hija, donde en calles y museos con el concurso de los hermanos Benlliure, palpitan trozos de hermoso Arte Español.

Pero quiero referirme á Juan Antonio. El que lo haya tratado no podrá menos de afirmar que es tan caballero como hombre de talento. Elegancia, gracia y virtud se confunden en él de una manera prodigiosa. El pueblo de Socuéllamos, que ha recibido su visita diferentes veces, lo estima extraordinariamente, y por eso al constituirse el nuevo Casino, al lado de Melquiades Alvarez, presidente honorario, lo han puesto á él con tan buen acierto aquellos buenos y leales amigos.

Humilde y sencillo como todos los que valen, lo mismo sonríe á aquellos campesinos manchegos y estrecha sus manos, que cuando por su casa en busca del pintor feminista, desfila alguna dama de refinado empaque señorial. Tiene, sin embargo, sobre toda condición, la de agradecido, y entendiendo que la mejor moneda para pagar el recuerdo que sus admiradores le dedicaron, ha de ser un retrato para el casino, del gran tribuno, me comisionó para que dentro de poco, cuando sus tareas se aminoren, vea á nuestro jefe y le ruegue visite su estudio dos ó tres intantes, con tan hermoso motivo.

De modo, que si, como es de suponer, Melquiades Alvarez se presta á tal objeto, el nuevo círculo obstentará para el estío, en uno de sus magníficos salones, un lienzo de insuperable mérito en el que la severa y elegante figura del gran orador, convivirá eternamente con los entusiastas amigos del gran paladin de la democracia española.

Pedro Navarro Marchante.

Madrid, Marzo de 1910.

Pisto Manchego

Cuando sientas mi galera,
asómate á la ventana,
pá que veas tú, lo curro
que estoy yo con las abarcas.

***

—Dí, chico: ¿de quién son esas cabras?
—De mi amo.
—Y ¿quién es tu amo?
—El de las cabras.
—Bueno, pero ¿quién es el amo de las cabras y el tuyo?
—Vaya, contra, pus ¡el mesmo!

***

—Un recao de mi madre, que me recete V. un poco colirio y la bebía del histérico.
—Pues ¿qué le ocurre á tu madre?
—Que se *enritó* ayer, cuando malparió la borrica.

***

Un individuo, que se emborracha atronamente, alegó como excención física, para librar á su hijo del servicio militar, que él padecía fuertes ataques epilépticos, que le imposibilitaban para el trabajo.

Puesta en claro, por los médicos, la verdadera causa de aquellos ataques, el *enfermo* salió mohino del reconocimiento, y al verlo un amigo, le preguntó:
—¿Cómo ha quedado la cosa?
—Divinamente, contestó, mi hijo por soldado y yo por borracho.

***

—¿Cuántos hijos tienes, Nicolasa?
—Tres, el grande y el canije.
—De manera que, ¿son cinco?
—¡Ea, miste,... claro!

***

¡Mira que con haberse muerto el amo, que era un pinzo de pan, y un hombre nuevo, cabal de tó á tó, como nenguno, que nos ha fastidiao de medio á medio.

Pero es lo que sucede en toas las cosas, que en aquello que tiés los ojos puestos, siempre viene el demonio y se lo lleva, sea una cabra, una obeja ó un chotejo; y ha pasao con el amo lo mesmico: se lo ha llevao el demonio á juerza é güeno.

Francisco Sevillano.

Del último día.

El Etna en erupción.

Telegramos expedidos anteayer de Roma, comunican noticias sobre la nueva erupción del volcán de Sicilia, que de cuando en cuando pone su actividad al servicio de los desastres más trágicos.

Hasta ahora son doce los cráteres, que arrojan á 30 metros de altura llamas y lava, que desciende después por la ladera del monte formando ríos de fuego.

Están asoladas las campiñas y casi arrasados siete de los pueblos inmediatos al volcán.

Las tropas socorren heróicamente á los pueblos amenazados. El calor y el humo de las asfixiantes emanaciones sulfurosas, hacen penosísima la tarea de los soldados.

El director del observatorio y el gobernador de Catania, estuvieron á punto de morir abrasados al intentar el salvamento de una familia.

El volcán de Valencia.

El volcán que ha tiempo existe en la ciudad del Turia, ha entrado también en actividad.

Con motivo de la circulación de carruajes durante la Semana Santa, clericales y anti-clericales han andado á palos entre señores y á la greña entre damas. Allí donde se encontraban de uno y otro bando, se armaba la gresca, para la que todos iban previstos de sendos garrotes.

Es uno de los espectáculos más pintorescos este mitin al aire libro, donde el lenguaje son garrotes y los argumentos sus hijos legítimos; y tan acostumbrado se halla el público á esta clase de polémicas *postivas* que se tiene como la cosa más natural del mundo el hecho de salir á enjuiciar de esa suerte por las calles, volviendo á casa muy convencidos casi siempre.

Hay un detalle que demuestra la carta de naturaleza que han tomado en Valencia estos alardes del entendimiento, que, dicho sea en honor de los valencianos, nos parecen de perlas para ciertos problemas de locura social, ese detalle es el que ofrece algunos comerciantes de la menuda ambulancia, cargados con abundante *existencia* de garrotes, que van vendiendo, á precios que se hallan al alcance de todas las fortunas, pues algunas veces los reparten gratis, y lo mismo regalan á clericales que á republicanos. Con motivo del último jubileo del Romano Pontífice, tuve ocasión de ver estos mozos alegres á cuyas espaldas conducían paquetes de buenas varas de fresno, «perfectamente- húmedas y en la parte exterior del envoltorio, el siguiente letrero: «Velas para el Jubileo».

Z.

ESPECTACULO

Esta noche se celebra función en el Teatro del Casino, donde actúa la bella cupletista Paquita Vera, alternando con sesiones de cinematógrafo.

En la función de anoche estuvo el Teatro totalmente lleno de público.

Arriendo de Pastos

Desde 1.º de Junio se arriendan por uno ó más años los pastos de la Casa del Gao, para ganado lanar solamente.

El dueño dará razón, en Argamasilla de Alba.

Vinicultura.

Mucho se han reformado en la Mancha las costumbres de los vinicultores, pero hay que reconocer que todavía no han llegado estos á constituir una clase industrial, en que presida el «arte de hacer vinos». En muchos pueblos vive la costumbre de hacer estas cosas con el rancio principio de que «toda la vida de Dios se realizaron así», carga tremenda contra la perfección y el mejoramiento de la vida.

Causa pena entrar en la mayoría de las casas de los cosecheros de vinos, donde se encuentran excelentes caldos metidos en bodegas obscuras y abandonadas ó en cuevas lóbregas, donde crecen toda suerte de vejetaciones. Allí se dejó el mosto, que por obra de la Naturaleza se convirtió en vino, sin que en tal transformación haya intervenido la presencia inteligente del vinicultor, para corregir defectos y facilitar, por el saneamiento y la higiene, una obra química que no siempre puede tener lugar en perfectas condiciones.

Y menos mal si el cosechero se limita á dejar en abandono las fuerzas naturales, porque no faltará quien, pretendiendo conocer sistemas misteriosos de sus antepasados, desarrrolla sus estrañas iniciativas, haciendo del vino un líquido totalmente desconocido.

Hay verdadera dificultad para realizar, en muchos pueblos de la comarca central, una educación eficaz sobre los pequeños cosecheros, que al fin y al cabo con los que nutren, con sus caldos, las grandes bodegas y los que forman el carácter general de la región. Es de tal modo su resistencia, que tienen por mal intencionado cualquier consejo diferente á las prácticas que aprendieron sus abuelos. Este vicio, hijo de la ignorancia, demuestra la necesidad de difundir, por medios prácticos una enseñanza sencilla, realizada en conferencias y obediente á un Centro regional que irradiara sus ejemplos por toda la Mancha.

El tratamiento de los vinos finos, exige conocimientos especiales y una cultura científica que no puede hallarse sino en las grandes explotaciones; pero la vinicultura corriente, que es la vida de la clase media, esa no requiere sino consejos muy elementales, porque los productos no necesitan más condiciones que un perfecto estado de salud y esto se consigue á poca costa de trabajo y de inteligencia.

La época actual es la más interesante de la vinicultura. Después de la fermentación quedaron los vinos en un estado de adormecimiento tranquilo y los cosecheros entienden que sus líquidos están definitivamente hechos. No es así, y por causa de este error, vienen las enfermedades que llevan muchos caldos á los aparatos de alcohol, con perjuicio de los intereses del cosechero.

La primavera es una renovación impuesta por órdenes terminantes de la vida. Todos los organismos despiertan, llamados por la ley de la generación y en los vinos abundan gérmenes que ahora comienzan á agitarse, para formar en el admirable concierto de la Naturaleza.

Hay la preocupación de que los vinos deben permanecer sobre la *madre*, especialmente los tintos, por que así adquieren más vigor. Por un capricho del lenguaje, se dió el nombre de «madre» al hollejo de la uva, donde existe la materia colorante, y no hay nada más natural para el vulgo, que entender que todo el tiempo que el *hijo* se halle detendido por el amparo de la *madre*, será beneficioso para el primero; mas como no hay tal *madre* ni tal *hijo*, el principio queda reducido á lo que es, á una preocupación equivocada y perjudicial.

Lo que se entiende por *madre*, ha cumplido ya su misión, prestando al vino toda la materia colorante que pudo ser disuelta en el líquido, y ya no es aquello sino una pasta formada por el sedimento de cuerpos extraños, que por el sólo hecho de ser eliminados por el vino, se demuestra la necesidad de que no permanezcan junto á él.

El vino que al purificarse fué trasladado á otro recipiente limpio, no tiene nada que temer por los movimientos primaverales, pero el que se halla sobre los sedimentos que eliminó para purificarse, no cabe duda de que se halla expuesto á todo género de peligros contra su salud.

La influencia de esta época del año se determina sobre las heces del vino, agitando los fermentos que adquieren vida nueva, tienden á multiplicarse y suben por el líquido, enturbiándolo primero y causando más tarde enfermedades que se delatan por el mal sabor y el *avinagramiento*.

Nada más sencillo que evitar estos males. Todo ello se reduce á la operación del trasiego, que los cosecheros deben realizar tan pronto como aparecen los primeros eluvios de la primavera. Y el trasiego no requiere más que limpieza de las vasijas y esmero para evitar que con el líquido claro se mezcle el turbio. No disponiéndose de filtro para la purificación del líquido enturbiado, debe ser sometido este á un aclaro para impedir que esos organismos puedan perturbar la salud del vino limpio y puro.

Suponen muchos cosecheros que no se puede hacer el trasiego; sin adicionar alcohol al vino trasegado, lo cual, en muchos casos, es una equivocación. El alcohol obra en el vino como antiséptico y nada más. Si el vino tiene grado alcohólico suficiente para mantener en equilibrio todos sus elementos, el empleo del alcohol, es un gasto inútil. Eso de *alimentar* al vino con alcohol, es sencillamente una preocupación, por no decir otra cosa.

En términos generales, conviene que los vinos, en esta comarca, estén mantenidos de trece á catorce grados de alcohol, lo cual no quiere decir que un vino blanco, bien equilibrado, no pueda vivir perfectamente en doce grados ni un tinto en trece. Pero cuando el vino adolece de un defecto, sea por el sabor, ó por lo que se llama *avocado*, que es una cantidad de mosto no fermentado, entonces conviene adicionarle alcohol con el fin de impedir que esos fermentos se agiten.

El alcohol no debe emplearse en menor cantidad del uno por ciento; todo cuanto se emplee en menor proporción, es un gasto infructuoso, porque no cumple finalidad alguna.

Termino estos consejos vulgares, que redacto así adrede, porque no van dirigidos más que á la clase más humilde, con uno interesantísimo. La limpieza de las bodegas y cuevas. Una buena escoba por el piso, por la superficie de las tinajas y sobre todo por los rincones, y detrás de ella la cal, hacen mejor obra que un buen enólogo.

A. B. C.

INFORMACIÓN COMERCIAL

MERCADOS NACIONALES

LA MANCHA

No hay sensible alteración en el mercado de la Mancha, por lo que hace á la actividad mercantil. De todas las plazas importantes nos comunican la desanimación por falta de demanda, de manera que no es que se limitan las operaciones por el estado de los precios, sino por que faltan compradores. Esto nos afirma en la impresión que venimos sosteniendo, relativa á las causas determinantes de la situación de los mercados vinícolas, ó sea que los grandes acaparadores se previnieron contra los precios altos, adquiriendo las cantidades de vinos que pudieran necesitar hasta que la cosecha venidera determine la situación definitiva de este año. Por eso no esperamos que los mercados de la Mancha experimenten actividad hasta que pase el peligro de las heladas tardías.

La semana pasada se han hecho algunos envíos, la mayor parte por consecuencia de contratos anteriores. Los precios se hallan firmes y es casi seguro que han de subir, aunque la cosecha venidera se presente en buenas condiciones, porque las existencias de vinos, reducidas notablemente por la gran actividad de los primeros meses del año actual, no pueden ofrecer sobrante para la campaña venidera.

La fabricación de alcoholes ha experimentado algún movimiento, debido á que en esta época comienza en las bodegas de crianza la operación de encabezamientos. Los alcoholes industriales deben satisfacer, en gran parte, las necesidades de esos mercados, á juzgar por la demanda de alcoholes vínicos, que no es, ni con mucho, de la importancia que otros años. Los fabricantes procuran limitar la utilidad todo lo posible, por el precio que alcanzan los vinos, casi incompatible con el que se ofrece por los alcoholes en los puntos consumidores.

He aquí los precios generales que rigen en la comarca.

Alcázar.—Vinos blancos y tintos 2,50 pesetas sobre vagón.

Tomelloso.—Vinos corrientes, 2,25 pesetas. arroba en la bodega.—Clases finas 3 pesetas.

Argamasilla.—Los vinos comunes de la casa Caffarena, se venden á 2,50 pesetas arroba sobre vagón.

Criptana.—2,50 ptas. sobre vagón.

Záncara.—De la casa Bellver á 2,50 pesetas sobre vagón.

Socuéllamos.—2,50 ptas. sobre vagón.

Manzanares.—2,75 ptas. sobre vagón.

Valdepeñas—3 pesetas arroba sobre vagón.

Sevilla. — *Cereales.* — Ninguna nota respecto á precios y situación del mercado podemos comunicar á nuestros lectores al terminar la decena.

La demanda ha flojeado en los centros de consumo y los tenedores siguen resistiéndose á vender á menos precio de los que se cotizan en la plaza.

La firmeza y sostenimiento sigue dominando en todas las especies, excepto el maiz.

El campo inmejorable en la actualidad y las deseadas lluvias se han presentado acompañadas de fuerte tormenta.

Los trabajos emprendidos por la Jefatura de Fomento para combatir el desarrollo de la langosta, continúan con actividad y energía y la misma impresión recibimos de las provincias extremeñas.

Todo hace preveer que de continuar este estado de cosas, el año agrícola superará en esta región al anterior.

A continuación volvemos á publicar los precios de compra á que cerraron en la pasada decena, que son los mismos que siguen rigiendo en la plaza.

Trigos.—Continúan con mucha firmeza y tendencia al alza. Cotízanse: Recios y limpios, de 30 1/2 á 31 pesetas los 100 kilos sin saco sobre vagón Sevilla; Blanquillos, de 29 1/2 á 30 id. id. Tremés, de 27 á 27 1/2 id idem; Barbilla, de 27 1/2 á 28 id. id.

Cebada.—De 18 1/2 á 19 ptas. i.d. id.

Avena.—La misma cotización en las dos clases rubia y gris extremeña. De 16 1/2 á 17 pesetas id. id.

Habas.—Mazagonas corrientes, de 24 á 24 1/2 pesetas id. id.—De clases buenas, de 24 1/2 á 25 id. id.—Chicas ó cochineras, de 20 1/2 á 21 id. id.

Maiz.—Cotízase el de secano de 19 1/2 á 20 pesetas id. id.

El importado del extranjero en baja. Se ofrece con saco á 19'75 pesetas idem id.

Altramuces.—Escasas existencias y las pocas partidas que se compran obtienen ya más precio. De 14 á 15 pesetas id. id., según clases.

Alverjones.— Precios nominales. De 17 á 17 1/12 pesetas id. id.

Alpiste.—Sigue cotizándose á los mismos precios de la anterior decena y embarcándose bastantes lotes para el extranjero y cabotaje.

Los de clase corriente de 26 á 27 pesetas id id., y el superior de pella, de 32 á 35 pesetas id id.

Garbanzos.—Los embarques no han disminuído tampoco en esta decena, saliendo buenos lotes para cabotaje y exportación.

Cotízanse: Chicos, de 23 á 25 pesetas 100 kilos id. id.; medianos, de 25 á 30 id. id. Gordos, de 36 á 40 id. id. Gordos superiores de 50 á 60 id. id., según clase.

Harinas y salvados.—Continúan con las mismas cotizaciones todas las marcas de las fábricas de la plaza, habiendo disminuído algo los embarques.

Los salvados en la misma situación y muy solicitados, embarcándose todo el que se produce.

He aquí los precios:

San Bernardo.—Fábrica de los señores Delgado Borrero y C.ª—Marte 5. (*Puerta de la Carne*)

(Salvo existencias y sin compromisos)

Harinas recias. — Marca Torre del Oro, en saco de 100 k. 40'50 ptas.; superfina, 39'50 id.; Id. Económica, 38'50 id.; id. C, 34 id. id. id.; Harinilla, 25 id.

Harinas blancas.—Marca Flor, saco de 100 kilos, 41'00 pesetas id.; Triguillo, 100 kilos id., 13'00 id.

Salvados.—Rebaza, saco de 65 kilos, con envase. 10'25 ptas.; fino, saco de 50 kilos idem, 6'00 id., basto, saco de 34 1/2 kilos id.; 4'75 id.

Depósito de Manuel Adame.

(Precios corrientes de la casa de Manuel Adame. Orfila 11.—Sevilla.

Fábrica de Utrera.— Superfina, 40 pesetas los 100 kilos; Id. RA, 39 idem; E, 36'50; Lebrija, Superfina, 41 id. idem; Utrera, SP, (candeal), 42'50; Id. P (candeal), 41.

Salvados.—Núm. 1: Basto con 34 1/2 kilos, 5 pesetas; Núm. 2: Fino, 46 idem, 6'50 id.; 4, rebaza, 60 id. 11; Triguillo, saco de 100 kilos, 14 id.

San Basilio.

Precio por pesetas de la fábrica de los señores Hijos de Francisco Ayala y Mira. (Escuderos, 23.)

V. L. 100 kilos con envase 40.—SB., 39.—AA, 38.—BB, 36—B., 35.—L, 34.

Precios en otras plazas.

En el almacén de D. Manuel Adame se venden á los siguientes:

Berlanga, BBB, 42; Llerena, Tres Coronas, 42; Villafranca, G, 42; Montijo, PL, 42; Villafranca, H., 40'50; Granada, «J. A. Rivas», 38'50; Idem «Nuevo Granada», 38'50; Id. XX, 37; Gran fuerza, Barcelona, marca BS, 46; Gran fuerza, Zaragoza, Excelsior, 46; Valladolid, «La Popular», 40.

Carnes y ganados

Ganado vacuno.— Como en la anterior decena los precios de las diferentes clases de este ganado consiguieron alza en los pasados días, por presentarse muy poco á la venta.

La concurrencia vuelve á ser numerosa declarándose la cotización en baja. El 19 se pagó al entrador á los siguientes precios:

Bueyes, de 1,50 á 1,55 pesetas kilo.—Vacas, de 1,55 á 1'65 id. id.—Vacas paridas, de 1,60 á 1,70 id. id.—Utreras y eralas, 0,70 á 0,75 id. id.—Terneras, de 2,00 á 2,20 id. id.— Toros, de 1,60 á 1,65 id. id.—Erales, de 1,70 á 1,80 idem id.—Añojos, de 1,70 á 1,80 idem idem.—Novillos, de 1,65 á 1,70 id. id.

Ganado lanar.—El precio se defiende algo, pagándose los lotes que se contratan para su sacrificio, de 1,45 á 1,50 pesetas kilo en los borregos y las ovejas de 1,25 á 1,30 id. id.

Ganado de cerda.— El mercado con regulares existencias. Se paga al entrador el precio de 1,30 pesetas kilo dentro de la escala.

El ganado en vivo, cebado se paga de 44 á 45 reales arroba.

Clasificación: Hasta 120 kilos, precio corriente.—De 120 á 125 kilos, dos céntimos menos.—De 125 á 140 kilos cinco céntimos menos.—De 140 kilos en adelante, siete céntimos menos ó los que se puedan.

Aceite.—Bien escaso ha sido el movimiento que ha habido en el negocio de aceite durante la decena que hoy termina.

Tanto en el mercado del paseo de Colón, como en la plaza, las entradas han sido bien limitadas. Esto es debido en parte á la resistencia de los que poseen aceite, á cederlo por los precios que se ofrecen; esta actividad se debe á la esperanza que tienen de obtener mejores rendimientos; por el contrario, el comerciante se ve obligado á no prodigar el dinero, ante la actitud de los mercados del Norte, que no abren la mano.

El dinero durante la decena ha oscilado de 44 7/8 á 45 1/4, y esto para las partidas de buen color y olor.

Las noticias que se reciben de las zonas olivareras respecto al aspecto del arbolado, son contradictorias; en algunas presenta excelente presencia, y el esquilmo es abundante; en otras, por el contrario, las heladas de estos últimos días han causado algún daño. Si el tiempo se afirma y los fríos se retiran, la cosecha será buena.

EXTRANJERO

NOTICIAS COMERCIALES

REPÚBLICA ARGENTINA

Industrias agrícolas.

La explotación de maderas ha tomado un gran incremento en estos últimos años, principalmente en las provincias de Santa Fé, Córdoba, Tucumán y Salta. En Santiago del Estero se explota especialmente el quebracho blanco y colorado, obteniéndose una gran producción de durmientes para ferrocarriles, postes, tablones y varillas. También en el Chaco austral y en la Tierra de Fuego está planteada la explotación de los bosques, llevando á cabo este comercio varias empresas ó sociedades, exportándalo directamente á los puertos europeos.

Vinicultura.

La industria vinícola es aún poco conocida, siendo más bien regional y teniendo que luchar con grandes dificultades técnicas y comerciales. La elaboración es muy imperfecta, así es que los caldos de la provincia de San Juan y Mendoza (que son las productoras de vino), no son muy apreciados por el consumidor que prefiere los importados de España, Francia ó Italia.

Es curioso conocer que 1 000 litros de vino pagan de flete marítimo, desde los puertos españoles, franceses ó italianos á Buenos Aires, 25 francos y desde Mendoza á la misma plaza paga de transporte de ferrocarril 36 pesos, ó sean tres veces más.

Esta industria, no obstante estar en la infancia, ha producido el año 1908 317 millones de litros, siendo esta producción de un valor aproximado de 54.000.000 de pesos, moneda nacional.

La Argentina cuenta con 56.819 hectáreas de viñas y 3.672 bodegas.

Dada la importancia que de algún tiempo á esta parte ha adquirido esta industria, al conocerse la cláusula del proyecto de Tratado de comercio con Chile, que se refiere á la libre introducción de vinos en este país, hubo un movimiento de protesta en las provincias vitícolas pidiendo que no se aprobase esta cláusula por ser perjudicial para la industria vinícola argentina. Como este Tratado se está negociando en Santiago de Chile, se ignora si han sido atendidas las protestas de los viticultores.

Ganadería.

Los conquistadores que llegaron del Viejo Mundo venían estimulados por el *aura sacra fames* y no les preocupó, al principio, la futura riqueza de este país, dedicando sus ambiciones á las minas de Chile y Perú.

Las sabias leyes de Indias establecieron el número de ganado que había de aportar cada fundador á los pueblos que se formaran. Así en 1536 fueron importadas las primeras vacas y caballos por la expedición de Pedro de Mendoza, quien obtuvo permiso de su Majestad para embarcar 100.

La fundación de Buenos Aires, por Garay, llamó la atención de los colonos hacia el litoral y el ganado diseminado por el territorio se reprodujo en cantidades enormes, debido á la fertilidad del suelo y benignidad del clima.

Esta fué la base de la riqueza ganadera de este país.

Comercio con España

El movimiento comercial hispano-argentino va aumentando de año en año, siendo las causas principales, primera, la inmigración constante de nuestros compatriotas, que al venir á este país traen su tradición, sus gustos y sus costumbres, favoreciendo las relaciones y estrechando los lazos de amistad entre ambas naciones, y segunda, la rebaja de los fletes en general y la regularidad con que sostienen sus servicios al Río de la Plata las Compañías navieras españolas «Trasatlántica de Barcelona», «Pinillos, Izquierdo y Compañía» y «Sociedad anónima de Navegación Trasatlántica».

Según el *Anuario de la Dirección general de Estadística del año 1908*, el valor total de la importación de productos españoles fué de 8.618.110, y la exportación de productos argentinos de 2.599.603.

Los productos que más han contribuído al desarrollo del comercio entre España y la Argentina, y que se han impuesto por su calidad y manera de lanzarlos al consumo, son los siguientes: Vinos tintos, de Rioja y de Jerez; licores y aguardientes; frutas secas; garbanzos; tejidos de algodón y seda; libros é impresos; aceites de oliva, y pianos (que ocupan el segundo puesto de la importación total argentina).

Puede aún extenderse ésta, presentando los artículos en buenas condiciones, á los siguientes: Hierro colado en lingotes y barras; maderas labradas y papeles; chocolates, arroz, higos y avellanas; paraguas y otros artículos similares.

Nuestra importación en la Argentina es aún muy pequeña, si se compara con los 90 millones de pesos que envía Inglaterra, 37 Alemania y 26 Francia; pero es de esperar que la iniciativa y constante labor de nuestros productores y comerciantes contribuyan á fomentar el intercambio y conquistar este mercado, en donde España cuenta con más de medio millón de sus hijos.

Estab. Tipográfico de Castellanos Hermanos-ALCÁZAR.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

LA LOCOMOTORA

Gran Fábrica de Licores

Y

Bodegas de Vinos

FABRICA DE MOSAICOS HIDRAULICOS

CEMENTO DE PORTLAND

Y MATERIALES DE CONSTRUCCION

DE

PATRICIO UBEDA

(Sucesor de Rafael Ballester)

Alcázar de San Juan

Esta Casa está premiada en las Exposiciones de San Luis (E. U. A.) en 1904, Medalla de Oro. Primer premio de Honor, en los años 1902-1904; y Exposición Internacional de Madrid, Medalla de Oro y Cruz, en el año de 1907.

EL CENTRO DE ESPAÑA

SEMANARIO POLÍTICO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA.—Año . . . . . 6 *pesetas.*

— *Semestre* . . . . . 3,25 —

Anuncios á precios convencionales. — *Pago adelantado.*

Dirección Administración: Alcázar de San Juan.

Flores y Macanás

EXPORTADORES DE PIMENTON

Especialidad y Baratura

Espinardo.—MURCIA

FABRICA DE SALCHICHON

SAN LORENZO DE BAGA.—(Falda de los Pirineos)

JUAN NOGUERA

Oficinas: Plaza Nueva, núm. 9.—BARCELONA

LA UNIÓN MONTANESA

VIUDA DE APOLINAR POLANCO

FABRICA de CHOCOLATES

CAFÉS TORREFACTOS

Plazuela de la Cruz Verde, 2 y 3.--VALLADOLID

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

CASTELLANOS HERMANOS

Confección de títulos, acciones, cheques, obras y folletos, periódicos, esquelas, recordatorios, recibos, carteles y billetaje.

Libros de contabilidad, copiadores y tintas. Encuadernaciones de toda clase de obras, de lujo y económica.

Alcázar de San Juan. *San Francisco, 15.*

DISPONIBLE

EL ÁGUILA

FABRICA DE ARTICULOS DE CONFITERIA

Conservas de frutas en almíbar.

Caramelos y Bombones.

Jarabes, grajeas y peladillas de todas clases.

PEDRO CREUS SELVAS

Consejo de Ciento, 396.—BARCELONA.

Depósito: ALCÁZAR DE SAN JUAN

Comestibles y Salchicheria

Para comprar jamones y embutidos buenos, y con verdadera economía, merecen visitarse las casas de

Mariano Díaz

Todo el que quiera convencerse de ello, puede hacer la prueba acudiendo á mis establecimientos

Independencia, 2. *Huertas 23*

ALCÁZAR DE SAN JUAN

Victoriano de la Torre.

COSECHERO Y ALMACENISTA DE VINOS FINOS

Especialidad en aguardientes dulces y secos.

Málaga.—Madeira y Oporto blanco.

Cognacs extra.—Moscateles.

Solera San Joaquín.

JEREZ DE LA FRONTERA